



Pedro Nevado-Batalla. MIEMBRO OBSERVATORIO DE LA VIDA MILITAR

“El Ejército necesita respaldo presupuestario para los retos futuros”

El profesor de Derecho Administrativo de la Universidad de Salamanca se muestra orgulloso de poder asesorar al Parlamento sobre los intereses de los miembros de las Fuerzas Armadas

R.D.L.
PROFESOR de Derecho Administrativo y director del Centro de Investigación para la Gobernanza Global de la Universidad de Salamanca, Pedro Tomás Nevado-Batalla ha sido elegido por la Cámara Alta, por unanimidad, como uno de los nueve vocales del Observatorio de la Vida Militar, “uno de los mayores reconocimientos” que ha tenido en la vida, según asegura el estudioso de las Fuerzas Armadas, que es hijo de militar.

—¿Qué supone su elección para el Observatorio de la Vida Militar?

—Es un tema que desde siempre me ha gustado y está completamente vinculado a mi actividad investigadora, así que me resulta gratificante. Creo que es uno de los mayores reconocimientos que he tenido en mi vida porque supone la culminación de toda una carrera dedicada al estudio de las Fuerzas Armadas.

—¿Todos los integrantes del Observatorio son profesores?

—No, somos nueve, cinco elegidas por el Congreso y cuatro por el Senado, y el denominador común es el conocimiento de las Fuerzas Armadas y la Vida Militar, así que hay académicos, pero también antiguos miembros de las Fuerzas Armadas o con experiencia en órganos gubernamentales... Es un abanico de diferentes perspectivas profesionales.

—Defiende la profesionalización del ejército, ¿qué cambios ha experimentado y qué otros hacen falta?

—Ha cambiado mucho solo con el hecho de pasar de un Ejército de soldados de reemplazo a unas Fuerzas Armadas absolutamente profesionales. Ahora el principal cambio quizás sea que la ciudadanía tenga conciencia e interiorice que tener unas Fuerzas Armadas que hagan frente a los retos del futuro requiere de un respaldo presupuestario proporcional, algo que es complicado en un momento de gran necesidad para muchos sectores, pero es necesario plantearlo.

—El pasado fin de semana ha habido una protesta en la que representantes de los militares pedían mayores retribuciones, ¿qué opina al respecto?

—Ese es un tema que tendrá que ser objeto de reflexión, pero también hay otros temas vinculados al desempeño profesional, no solo el aumento retributivo.

—¿Cuáles son esas otras mejoras que defiende?

—La carrera profesional necesi-



Pedro Nevado-Batalla, profesor de Derecho Administrativo. | ARCHIVO

“Hoy en día no es posible la recuperación del Servicio Militar Obligatorio por motivos materiales, aunque eso no quiere decir que no sea necesario”

“La Universidad siempre ha mantenido una línea constante de estudios vinculados a la defensa nacional que ahora ha ampliado con una línea de investigación propia”

ta una reflexión sobre el tema de los ascensos y de la conciliación de la vida familiar y laboral. Se trata, de nuevo, de cuestiones que requieren del respaldo presupuestario necesario.

—¿La pandemia ha reforzado la imagen del Ejército como servicio público?

—La imagen de las Fuerzas Armadas siempre es positiva, han sido las que han realizado un mayor esfuerzo de reubicación social desde 1978, de forma que hoy, con independencia de la pandemia que también ha contribuido mucho al lanzamiento de su imagen, son los que mejor valorados están. La ciudadanía sabe ahora de manera más tangible lo que supone la aportación de este personal para el mantenimiento del espacio de dignidad y garantía.

—¿El Servicio Militar debería

ser obligatorio?

—Hay que ser realista, hoy en día no es posible, eso no quiere decir que no sea necesario. El mejor ejemplo es la experiencia francesa donde el presidente Macron planteó la recuperación del servicio militar obligatorio y la realidad que le pusieron encima de la mesa es que no había capacidad para poder dar respuesta a un servicio militar obligatorio ya que supondría un esfuerzo insostenible desde el punto de vista de mandos, alojamientos, infraestructuras... No voy a decir que es imposible, pero sería muy complicado.

—Dirigió hasta 2011 la Cátedra Almirante Martín Granizo, ¿los estudios militares se han acercado a las universidades?

—Estamos en un buen momento. Comencé la dirección de la cátedra en 1999 y hasta 2011, cuando pasé a formar parte del Gobierno

del presidente Monago. En ese tiempo hubo iniciativas sobre la no militarización de los saberes, pero creo que es un error porque la prestación material del servicio público de defensa nacional es más apreciable cada día y más necesaria, por tanto, es razonable y lógico que se estudie en las universidades públicas o privadas. La Universidad de Salamanca siempre ha mantenido una línea muy constante de estudios vinculados a la defensa nacional, en su momento con la Cátedra Martín Granizo y ahora con el comienzo de una línea de investigación propia sobre Geopolítica y Globalización de Conflictos en cooperación con la Escuela Superior de las Fuerzas Armadas.

—Como hijo de militar ¿ha vivido la disciplina militar?

—No, mi padre era tan disciplinado como, según dice el Código Civil, un buen padre de familia. Comparativamente con otros amigos no he notado particularmente que fuera más o menos estricto. En realidad creo que eso es un mito.

—¿Tiene una espinita clavada por no haber sido militar?

—La verdad es que sí. Cuando terminé la carrera pensaba opositar para el Cuerpo Jurídico Militar, pero me ofrecieron quedarme en la universidad para hacer la tesis sobre la ley de la función pública militar y entonces se hicieron convergentes mi deseo de ser profesor universitario con esa espinita que tenía de formar parte del Ejército.

—También fue consejero de Extremadura ¿echa de menos la política?

—Siempre he estado muy vinculado a los movimientos de cierto servicio público, cierta representación, y ese ‘veneno’ siempre lo tienes en el cuerpo, no es que lo echas de menos, pero, como se diría en términos militares, siempre estás en primer tiempo de salud, preparado para lo que pueda venir, aunque la verdad es que ahora me siento en este periodo universitario satisfecho.

—¿Y repetirá formando parte de una candidatura en las elecciones a rector como ya hizo?

—No, con las incorporaciones que ha hecho el rector la Universidad tiene un órgano de Gobierno muy eficaz, así que ojalá que Ricardo Rivero repita.

—Por cierto, ¿hizo la ‘mili’?

—No la hice, pero luego he tenido la honra de poder ser reservista voluntario, así que al final me vestí de uniforme.